

VILLANCICOS

QUE SE CANTARÃO
NA CAPELLA
DO MUITO ALTO, E MUITO
PODEROSO REY

D. AFONSO VI.
NOSSO SENHOR.



Anno

1667

NAS MATINAS, E FESTA
dos Reys.

L I S B O A.

Com as licenças necessarias.

Na Officina de Antonio Craesbeeck de
Mello, Impressor d'ELREYN.S

VILLANCOS

NA CAPILLA

D. A. B. O. V. I.

I. A. O. G. T. A. R. N. O.

VILLANCOS
1667
Corte de Real
Tres Magistros
El Rey nro. Sr. D. Phillip

YUANZ M...
O...
D...
1584
YUANZ M...
O...
D...



I. NOCTVRNO,

VILLANCICO I.

A LA Corte de Belen
Tres Magestades caminan,
A ver un Incendio en pajas,
Y a ver un Sol en mantillas.

Una Estrella los conduze,
Y una Luz bella los guia,
Que para acertar los Reyes,
De una, y de otra necessitan.
Caminan con fausto grande,
Y van con pompa luzida,
Y los Pastores de verlos

Se alborotan, y amotinan.
Mas tanto que en las montañas
De Judea los divizan,
De aquella, y de aquesta parte,
Se escuchan voces distintas.

Estribillo.

Ay, ay, Zagalejos, ay,
Que van, y vienen,
De aqui para alli,
De allà para cà,
Tropas de gentes
Con armas luzientes,
Negros, y blancos,
Bolando, corriendo, y rodando,
Con riquezas, tesoros, y pompas,
Al fon de clarines, tambores, y trompas,
Ay, ay, Zagalejos, ay,
Que serà, que serà,
Reyes son del Oriente,
Que van, y vienen,
De aqui para alli,
De allà para cà,
A mirar, a ofrecer, y adorar
Al Niño de flores,

Que

Que llora de amores,
En el más pobre Portal.

Coplas.

Silos Reyes caminan
Con tal cuidado, dado,
Dado por empedillos,
Así está el diablo, hablo.
Hablo cosas muy ciertas,
Nadie me estorbe, orbe,
Orbe alerta, que el Cielo
Oy te socorre, corre,
Corre, y verás tres Reyes,
Sobre Camellos, ellos,
Ellos de lexos buscan
Los Portalejos, lexos,
Lexos se lo hazen cerca
Por una Estrella, ella,
Ella parece que anda
Por las esferas, fieras,
Fieras, y hombres se admiran,
Y no lo entienden, tienden,
Tienden todos los paços
A lo que quieren, hieren,
Hieren los Dromedarios
Por llegar presto, esto,

Esto tienen de amantes,
Tener rezelos, zelos,
Zelos del ayre tienen
Los màs amantes, antes,
Antes piensan que èn esto,
Aun es desayre, ayre,
Ayre tienen los Reyes,
Con los tesoros, oros,
Oros que el Niño tierno,
Dan a manojos, ojos,
Ojos tras si se llevan
Tantos metales, tales,
Tales son Niño mio,
Que han de agradarte, darte,
Darte todos presentes,
Es cosa cierta, yerta,
Yerta està la cabaña
En que te encierras, cierras,
Cierras benzen, y montes
Los potentados, hados,
Hados nunca temiendo,
Ni sus refabios, fabios,
Sabios son, y por tales
Sin màs lociegos, ciegos,
Ciegos de amor te buscan
Con tal despecho, echo,

Echo

Echo està (Niño mio)

A que te adoren, doren,
Dorente los Monarcas
La choça pobre, obre,
Obre tales grandezas
Sugallardia, dia,
Dia haziendo la noche
La Estrella altiva, iva,
Iva a dizir requiebros,
Ya enamorate, arte,
Arte tienen los Reyes
De no dexarme, arme,
Arme pues con los Reyes
El Cielo, y Tierra, yerra,
Yerra el que no los sigue
En sus carreras, eras,
Eras cuenten felices
Sin màs desvelo, velo,
Velo, que es el Infante,
Y es Dios Eterno, y tierno!

Estribillo.

Ay, ay, Zagalejos, &c.

VILLAN:

VILLANCICO 2.

Introduccion.

D Iò en Astrologo Ellorente,
 Despues que desde la Arabia
 Vino siguiendo la Estrella,
 Que observaron los Monarcas.
 Atento sus resplandores,
 Adonde los Reyes hallan,
 Ardiente Luz que los guia,
 Sonora voz que los hablan.
 A todos haze Juizio
 Quantos observan su llama,
 Desde el Brocado, al Pellico,
 Y desde el Cetro, a la Barca.
 La vena corriò de gusto,
 Y en verso la adivinança,
 Que adevinar los Poetas,
 Diz que ya es cosa affentada.

Estribillo.

L Leguen Zingales, y lleguen
 Al Pronostico nuevo, q̄ es para siẽpre
 Y atencion,
 Que le vende en el meson,
 Un Pastor, que por nuevo camino,
 Es Astrologo, y es adivino,
 De verdad la màs clara, y desnuda,

Tan

Tan seguro, y tan certero;
Que el Pronostico dize primero,
Y el Dios sobre todo lo dexa sin duda.

Coplas.

Escuchen las maravillas,
Que se pronostican luego
Al Niño Dios en mantillas,
En vista de unas Quintillas,
Porque no sean de Ciego.
De Astrologia un Pastor,
Que no sé como dió en ella,
Entiende con tal primor,
Que al Criado, y al Señor,
Dize a cada qual su estrella.
Dize a este Sol soberano,
Que es una fecunda espiga,
Si bien le vè tan humano,
Que se ha de llevar el grano
Qualquiera pequeña hormiga.
Y al Alva que nos le dió,
Dize que si pura, y bella,
Tal privilegio alcançò,
Que donzella le pariò,
Siempre ha de quedar donzella.
Que es tan grande su hermosura,
Que en gracia se dexa atraz.

Toda humana creatura,
Y su Concepcion tan pura,
Que no se le aguò jamàs.

La Serpiente antiga piza,
Porque el Niño Dios Infante,
Dulce Perla de su Riza,
La previno tan aprisa,
Que fue en el primer instante.

Dize al Niño Celestial,
Pues con su frente serena,
Lo erizado del Portal,
Que es quando nace, señal
Que vino la noche buena.

A los Reyes dize, y bien,
Que ha de dar el Niño leyes,
Partiendo de Arabia el tren,
Y que llegará a Belen
La misma noche de Reyes.

A todo Pastoril brio
Quando le vè tiritando
Con el elado rocio,
Dize que no tendrá frio,
Si entràre en calor bailando.

Y que en los bailes, que harán
Los Giles que se desnudan,
Y se quitan el gaban,

Dize

Dize que no se elaràn,
Si se arropan quando fudan.
Ya la noche que se aforra
De castañas, y piñones,
Porque la hambre se socorra,
Dize que ha de quedar horra
De tasa en las colaciones.
Ya los brutos de Belen,
Que aunque allagan sus alientos,
Sino admiran lo que ven,
Les pronostica tambien,
Que se quedaràn jumentos.

VILLANCICO 3.

TOquen las chirimias, y las caxas,
Afuera, afuera, aparta, aparta,
Oyga el Orbe, escuche el Cielo,
El quartel, que pone el suelo
En unas justas Reales,
Que a tres Reyes Orientales
Previene con mil primores
Los Pastores,
Que se han de juntar aqui,
Y dize assi:
Oy sustenta un hombre,
Que es Dios, y tambien,

Que no ay mal que no tenga,
mas ninguno en él:
Y dize bien,
Y que él solo tiene amor,
Hagan plaça, esten atentos,
Suenen todos los instrumentos,
Que sale el Mantenedor.

Coplas.

S Ale de la hermosa tienda,
En que estuvo nueve meses,
Solo del Sol ocupada,
Siempre limpia, y Virgen siempre,
Todo es paz quanto publica,
Aunque a guerra le previene,
A sangre, y malicia el mundo,
Ingrato a Dios tantas vezes?
La librea es de encarnado,
Es el vestido excelente,
Defnudez forrada en yelo,
Bordado el campo de nieve,
No saca invencion ninguna,
Que necesidad no tienen
Las verdades de invenciones,
Flaca ayuda de quien miente.
Es la empreza un mar inmenso,
Ya ceñido a margen breve,

Y que

Y que sin tener principio,
Nace de una humilde fuente.

Es condicion del quartel,
Que admitan quantos vinieren,
Que no ay bien como los males,
Sofridos como se deve.

Nadie a mantener le ayuda,
Que él solo a todos mantiene,
Pareciendo, estando en todo,
Que està de si mismo ausente.

Una Niña, y Santo Viejo
Son Padrinos, y son Juezes,
Tres Reyes, que la Justicia
Es officio de los Reyes.

Dize la letra divina:
* Aunque la gloria de verme,
* No la merecen los hombres,
* Todo en mi amor lo merecen.

Mil coros de Serafines,
Con dulces voces alegres,
Le celebran, y le adoran,
Y le dizen desta fuerte.

Estribillo.

D Esarmado Mantenedor
Saldreis vencedor,
Que los males no ay resistirlos,

Y te

Y teneis dentro de vòs
Un hombre que sienta,
Y que sufra un Dios.

Coplas.

IA corre la primer lança,
El desamparo, y tan fuerte,
Que a Dios entre humanas dudas
Le esconde, sino le vence.

Es la empreza, un Sol elado,
Y es la invencion un Pesebre,
Cuna de un Rey, y la letra:
* Si eres Dios, como padeces?

Ya el dolor le defafia,
Es una vida en la muerte,
La empreza, y la letra dize:
* Si es inmortal, como muere?

Ya la pobreza se embifte,
No lleva nada, ni tiene,
Quien la apadrine, y la letra:
* Dios me estima solamente.

Ya parte el Mundo. que lleva
Invenciones diferentes,
La empreza un sueño, y la letra:
* Vela Dios, y el hombre duerme.

Entra la sabia Ignorancia,
Es la invencion varia gente,

Ciega

Ciega con vista, y la letra:

* No niego lo que Dios puede.

Con gentilidad bizarra

Entra la Fè, lumbre ardiente,

De la Ignorancia, y la letra:

* Sin mi no avrà quien lo acierte.

En trage Hebreo la Imbidia,

Entra incredula, y rebelde,

Y en ley escrita, es la letra:

* Mis males son otros bienes.

La esperança aventurera,

Entre muchos viejos verde

Sale, y dize: ✠ Mès es que hombre

* Quien cumple lo que promete.

No pierde precio ninguno

El Mantenedor valiente,

Que aun sin ser Dios los trabajos,

El que los sufre los vence.

Los Angeles que le aclaman,

En aplausos florecientes,

Le dan de tantas vitorias,

Mil dichosos parabienes.

Estribillo.

Defarmado Mantenedor, &c.

II. NOCTVRNO.

VILLANCICO 4.

1 **Q**UE llevan dizid los Reyes
A ofrecer al Infante, que nace
En el Pezebre?

2 Yo os dirè lo que llevan.

1 Que llevan dizid los Reyes?

2 Llevan el Oro más fino
De las Minas del Oriente,
Que el rayo del Sol le cria,
Y al Criador del Sol se ofrece;

1 Que llevan dizid los Reyes?

2 Llevan Incenso oloroso,
Y aromas que ambares vierten,
Que en amantes sacrificios
Al Culto mayor se deben.

1 Que llevan dizid los Reyes?

2 Llevan la preciosa Myrrha,
Que al rayo del Sol ardiente,
A pezar de lo Caduco,
Incurruciones promete.

1 Que llevan dizid los Reyes,

2 Llevan diamantes luzidos,
Que a esse Pavellon celeste,

Sino se igualan, compiten

En lo fino, en lo luziente.

1 Que llevan dizid los Reyes?

2 Llevan las Perlas màs puras,
Que la blanca Aurora tiene,
Y los Aljofares blancos,
Que a las centellas desmienten.

1 Que llevan dizid los Reyes?

2 Llevan Brocados, y Telas,
y metales diferentes,
Y sobre todo le llevan
Los coraçones màs fieles.

3 Pues llegar pueden

Al Rey de los Reyes,
Que a un Infante tan Niño, y tã tierno,
Que gime, y suspira,
Que llora, y que siente
En un pobre Pezebre,
Deben los Reyes
Ofrecer lo que son,
Tributar lo que tienen.

Coplas.

ENtraron se en el Portal
Los tres celebrados Reyes,
A ofrecer a Dios nacido,
Los tesoros del Oriente.

Miról

Miròse la pobre choça,
Y vióse el roto Pezebre,
Si hasta alli caza de campo,
Palacio agora iminente.

Era una Estrella su techo,
Y guarnecian paredes,
Los rayos de un Sol risueño,
La riza de una Alba alegre.

Los diamantes del Catay,
Màs finos, y màs luzientes.
Eran diamantes afeitos,
Los relevantes relieves.

La Caza de oro, y de azul
Estuvo en cazo como este;
Zelos de azul la componen,
De oro el amor la enriquece.

Los tres con El Rey nacido,
Hazen quatro, de tal suerte,
Que una baraja componen,
Con que ninguno se pierde.

Y al Niño que se hizo hombre,
El metal de oros le ofrecen,
Que oy se ha picado de amor,
Y ansi hombre quizo hazerse.

De sus copas le tributan
La Myrrha humildemente,

Para

Para mostrar, que de palos
Ha de jugar con la muerte.

El incenso le dedican
Para señal, que no puede
(Aunque roba coraçones)
Descartarse lo que tiene.

Herodes con estes juegos,
Anduvo tan impaciente,
Que picado con los niños,
La sangre quizo beberles:

Al fin los Reyes jugaron
Con tan buena estrella siempre,
Que de barato al Infante
Dieron muy ricos prezentes.

Tambien el Cielo, y la Tierra
Tuvieron tan buena fuerte,
Que todo con paz se ha quedado,
Desde que Dios lo enriquece.

Estribillo.

Que llevan, &c.

VILLANCICO 5.

Estribillo.

O Que lindas que van las flores,
O que bellas,
Que luzidas las Estrellas.

O que

O que ardores,
O que olores,
Y elayre se puebla de aromas, y rayos,
Jardines de flores, Abriles, y Mayos,
Y todo en un Niño se mira mejor,
Que en dulce trueque de amor,
Por más luzida, y más bella,
Cada Flor, es una Estrella,
Y cada Estrella, una Flor.

Coplas.

P Ara festejar los Reyes,
Y a un Niño, que nace Rey,
Flores, y Estrellas a una,
Van gustosas a Belen.
Aromas la tierra brota,
Y echa un vistoso vergel,
Haze que el Mayo, al Enero,
Florido tributo dè.
De encarnado va la Roza,
Y escogió sin duda bien,
Pues darle a El Rey por el gusto,
Es acertar a escoger.
El Junquillo, de pagizo,
Tuvo lindo parecer,
Porque el color de las pajas,
Salió valido esta vez.

Fundado en verde boton,
Nació leonado el Clavel,
Que desde que nace, pone
Su esperança en padecer.

Dorada la maravilla,
Tuvo su fazon tambien,
Que el Niño de oro, que nace,
Todo maravillas es.

Las Estrellas uniformes,
En competencia cortès,
Dando el luzir a las flores,
Toman par si, el arder.

Luzida, y fragante tropa
Se mira ; porque se vè
En la tierra un firmamento,
Y en el ayre un aranjuez.

Estribillo.

O que lindas que van las flores, &c.

VILLANCICO 6.

R Odando terras sem conto,
Serras sobindo confusas,
Cortando valles sem ordem,
Defesas rompendo incultas.

Tres Monarcas do Oriente,
A quem o affecto executa,

Nos

Nos favores que reparte,
Nas finezas que accumulã.

Ao Rey do mundo nacido,
Buscão numa choça oculta,
Para o carinho desfeita,
Se para o abrigo nua.

Vem de hũa Estrella guiados,
Cujos resplendor lhe inculca,
Certezas no que pretendem,
No que desejão venturas.

Seguem seus rayos brilhantes,
Porque a Belem os conduza,
E de dia lhe anouteffa,
Quem de noite lhes madruga.

Junto da Corte de Herodes,
A Estrella se dificulta,
Que com Herodes ninguem
Pode ter estrella nunca.

Os Pastores que das ferraõ
Entrar viãõ tanta turba,
Da novidade admirados,
Arma tocavãõ em chusma.

Estribillo.

O U dalem,
Passai da banda daquem,
Ponde fogo a esse facho,

que

Que pellas ferras abaxo
Vejo vir, vejo vir, vir, vir,
Coroando esses cabeços,
Mil gentes que não conheço;
Com despojos carregados,
Em Camellos corcovados,
E gente de negra cor;
Toca o tambor,
E a garrida em som de guerra;
Que vir gente à nossa terra
Sem nos dizer ao que vem,
Ha de causar turbação
Em todo Hierusalem.

Coplas.

L Todos a Belem chegarão,
Mas os Pastores suspensos,
De ver entrar tres Monarcas
Por hum Portal tão pequeno.
S Se buscavão defenganos,
Mais se enredavão no enleyo,
Pois quanto mais apalpavão,
Então entendião menos.
M Vião que ao nascido Infante,
Davão tres Reys de joelhos,
Em tributos de alto porte,
Com Ouro, Myrra, & Incenso;

Vião

Vião tanto Gentilhomem,
Tanto nobre Cavalleiro,
Tanto Ancião venerando,
Tanto cortès rendimento,
L Tanta toga roffagante,
Tanto rico reposteiro,
Tanta almalafa bordada,
Tanto turbante turquesco.
S Tanto Porteiro da Cana,
Tanta Massa de respeito,
E quanto mais se admiravão,
Mais longe estavão do certo.
M Se do que alcançava a vista
Querião fazer reflexo,
A multidão os turbava
De tanto galan mancebo.
4 Se no Ceo punhão os olhos,
Vião mil Anjos descendo,
Com tanta luz, que cuidavão,
Que cahia o Firmamento.
L Se reparavão na Estrella,
Que estava rayos vertendo,
Cometa lhes parecia,
E tremião sem remedio.
S Se o Portal querião ver,
Sem entender o mysterio,

Vião que de palha, & fogo,
Não se contrahia incendio.

M Se aos cortesaões perguntavão
A razão deste successo,
Huns lhe fallavão Hebraico,
Outros respondião Grego.

4 Se dos negros temerosos
Querião fugir dos negros,
Quando dos negros fugião
Se encontravão cos Camellos.

L Se se alegravão de ver
Alguns animais pequenos,
Logo o contento perdião
Com Elephantes tremendos.

S Se fugião dos cavallos,
Que prometem, & dão presto,
Logo cahião sobre elles
Mil alabardas de Archeiros.

M Se os Dormedarios topavão
Tanto tremião de medo,
Que fugião mais depressa,
Que os Dormedarios correndo.

4 Se vièrão duvidosos
Tambem se forão perplexos,
Tratando de porse em arma
Contra os Reays forasteiros.

Escrib. Ou dalem, &c.

III. NOCTVRNO.

VILLANCICO 7.

Glla, y Menga, honor del valle,
Oyendo que el Sol es huesped,
En Belen la noche buena
Festivas vienen a velle,

Viò el Cielo abierto el Portal,
De que esta vez no viniessen
Los discretos, Gil, y Blas,
Que a puros conceptos muelen.

Con sencillez las Zagalas,
Labios dieron al Pezebre,
Pelliscos al Sol hermoso,
Y a su Madre parabienes.

Quando a una luz de una estrella,
Cristalino martinete,
Llegaron al Nacimiento
Los tres Coronados Reyes.

Del Oriente de sus Reynos,
Vienen buscando otro Oriente,
Adonde muere la noche,
Y el tierno Sol amanece.

La razon de sus finezas
Publican en sus presentes,
Y entre las adoraciones,

Admira.

Admirados se suspenden.
Profiguieron las Zagalas,
Sus gracias, y sus faynetes,
Por llevar del Rey divino,
Las prometidas mercedes.

Ocañonò temerosa
Gila del ayre a la nieve,
Que Menga le preguntasse,
Y ella al Niño respondiessse.

Estribillo.

1 **D**ime de que te temes,
De que te temes?

2 Temome buena carita,
Chiquita, Bonita, que no te yeles.

Coplas.

N iño de mis ojos,
Que a estos campos verdes
En rozio baxas,
En Glorias te llueves.

Tu que un Portalillo,
Que pobre guarnecen,
Fragiles carriços,
Mal seguro cespèd.

Rey tan poderoso,
Que tres Reyes vienen,
Sin temer jornadas,

Adorar.

Adorarte, y verte.

Tienes por Palacio,

Y en su tofco al vergue,

Un bruto te obliga

Con aliento debil.

Oye las Zagalas,

Que a ofrecerte vienen

Con sencillo afecto,

Rusticos presentes.

Tiernos corderillos,

Que se te parecen,

En validos tiernos,

En nevadas pieles.

Y si al adorarte

El estilo fuere,

Rustico a lo menos,

Es de mi calletre,

Yo trahia alguna

Arenga, que suele

Dizirnos el Cura

Las Fiestas solennes.

Yo tambien trahia,

Y en llegando a verte,

Pardicas que toda

Volò de las mientes,

Temome los ayres,

Y la elada nieve,
Que el Portal combaten,
Que el suelo guarnecen.
Y aunque Sol hermoso
De mejor luz eres,
Temo el defabrigo
Con que oy amaneces.
Y aunque los cendales
De la Aurora tienes,
Muevelos el ayre,
Poco te defienden.
Por esto mis ojos,
Las Zagalas temen,
Viendo que teritas,
Que no te nos hieles.

Estribillo.

i Dime de que te temes, &c.

VILLANCICO 8.

Muy de veras estamos Pastores,
Vaya de gusto, vaya de amores,
Y a los Angeles mostremos,
Que pagamos lo que vemos,
Que hasta los Reyes adoran a un hombre,
Que hasta la noche se alegra con Soles,
Que hasta de amores se abrasan los yelos,
Que

Que hasta con llanto se alegran los Cielos.
Que hasta el Invierno se rie con flores;
Muy de veras estamos Pastores,
Vaya de gustos, que vaya de amores.

Coplas.

NO quede instrumento alguno,
Que no se repique, y toque,
El tamboril del Aldea,
Y el Salterio de los montes.

El Sancristan, y el Barbero,
Por fuerza, ò costumbre toquen,
Nuestro enfado en sus folias,
Nuestra paciencia en sus voces;

En concetos estrellados
Los vetecidas mayores;
Den bastimento a los Reyes,
Hagan banquete esta noche.

Baile Dantéo el Villano,
Canten sabrosas Canciones,
Los Blasfes que an perseguido
Tanto Villancico noble.

Compongase una letrilla,
Con que tengan los Cantores,
Solo ruido, y dulce estruendo.
La buena razon perdone.

Vayan gracias Aldeanas,

Y de sus bondades tomen
La fingelez, en que lleven
Retruceanos de la Corte.

No excedan las alegrías
De modestas devociones,
Que es un Dios a quien se dicen,
Que son Reyes quien las oye.

Los preciados de graciosos,
Del Rey trigueno coronen
De apoditos de azavache,
La cara de Pater noster.

De lo Indiano liberales
No falten murmuraciones,
Que el murmurar de los ricos,
Es el caudal de los pobres.

Muy de veras, &c.

Coplas.

A L Monarca del Cielo
Todos festejen,
Cantando los Pastores,
Dando los Reyes.
Para hazerle Corona
Con gusto denle,
Si Rubies el Ocaso,
Oro el Oriente.
Venturoso es el Niño,

Y bien

Y bien se infiere,
Que si todos le dan,
Que estrella tiene.
Es de todos remedio,
Y así los Reyes,
Por remediar sus males,
Le dan sus bienes.
Todo en fuego se abraza
En tanta nieve,
Y como es fuego el Niño,
Humo le ofrecen.
Baste de seguidillas,
Las veras entren,
Que si veras agradan,
Burlas ofenden.
Muy de veras, &c.

